

LA RECREACION PARA LA PRIMERA Y TERCERA EDAD*

Jorge Almeida Vela**

* Ponencia presentada en el XI Congreso Panamericano de Educación Física.
Caracas (Julio 12-17, 1987).

** Licenciado, adscrito a la Subsecretaría de Educación Media, México.

Jorge Almeida Vela

RESUMEN

Se discuten brevemente algunas de las tendencias de las actividades recreativas en los países latinoamericanos y sus posibles efectos en lo futuro, se justifica el tomar a los menores y ancianos como discapacitados y grupo minoritario aún cuando numéricamente los primeros representan la mayoría de la población. Se identifican algunas características de cada grupo con objeto de recomendar el tipo de actividades recreativas deseables para ellos, el papel de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales en el desarrollo de los programas que se establezcan para beneficio de éstos, y finalmente se hace una prospectiva de las condiciones esperadas para el futuro próximo.



I. INTRODUCCION

Si bien es cierto que la base del mañana es el presente, y que hoy comenzó ayer, todo profesional que se precie de serlo, debe ineludiblemente hacer un constante análisis de su quehacer cotidiano con los ojos puestos en el futuro; así mismo, debe revisar cuidadosamente las tendencias que están conformando su presente.

Esta combinación del pasado y presente, precisamente forma el trabajo del recreador que pretende ejercer una influencia decisiva en el futuro de la recreación. Tomaré ahora una referencia del profesor David Parra Maldonado, conocido recreador de mi país, que dice: "Hay tres tipos de instituciones, las instituciones ciegas, que son aquellas que simplemente hacen por hacer, sin ubicarse en su realidad; las instituciones miopes, que son aquellas que solamente ven de cerca y se preocupan por su futuro inmediato y las instituciones ideales, que se preocupan por el devenir".

Así mismo, quiero mencionar las palabras de Marshall McLuhan, quien dice: "No se puede abordar el futuro mirando por el espejo retrovisor", y finalmente una cita de Alvin Toffler: "Lo único constante en estos tiempos es el cambio".

Con estos tres pensamientos, deseo que nos ubiquemos sobre el papel que juegan las instituciones en la vida cotidiana de nuestra sociedad, y las expectativas que de ellas tenemos para el futuro.

Nuestro presente es inevitablemente una realidad que debemos afrontar de la manera más objetiva posible, y que ha sido integrado por un cúmulo de situaciones, sucesos y fenómenos, muchos de ellos, fuera de nuestro control y que sistemáticamente analizados en una relación de causa-efecto, se conforman en tendencias que una vez identificados nos alertan hacia caminos futuros que presumiblemente tomarán todas las actividades de nuestra sociedad, sin embargo, aún cuando algunas de estas tendencias pudieran dirigirnos hacia estadios superiores, no todas ellas se mostrarán congruentes, y deberemos emprender acciones que las modifiquen o reviertan para llevarnos hacia mejores logros. Por otro lado, no es posible utilizar aquellas respuestas que en el pasado fueron satisfactorias y esperar que sigan teniendo la misma vigencia que en su momento tuvieron, pues las condiciones especialmente en estos tiempos, varían muchas veces con la rapidez que no tenemos tiempo para virtualmente adaptarnos a ellas, y algunas veces ni siquiera nos percatamos de su existencia antes de que ya se haya producido otro cambio.

Es por ello que antes de iniciar el análisis directo de cada uno de los grupos a los que alude la presente ponencia, quiero hacer un breve análisis de algunas características de la actividad recreativa del presente, con objeto de identificar algunas causas que fundamentan las recomendaciones que al final se exponen.

II. ANALISIS CRITICO

Uno de los resultados de la revolución tecnológica por algunos llamados de la "tercera ola", ha sido el desarrollo explosivo de los medios de comunicación; las implicaciones sociales son sumamente complejas, pero cada día nos vemos expuestos a un sinnúmero de informaciones que de manera subliminal, modifican nuestra manera particular de percibir el mundo y entre otras cosas, el lugar que ocupa en él, tanto el trabajo como la recreación, basta hacer mención al incremento casi indiscriminado del tiempo dedicado al consumo de la televisión, en donde se compran modelos idealizados de vida, correspondientes a patrones tradicionalistas cuando no conformistas o alienantes referidos a estratos socioeconómicos diferentes a los modelos autóctonos a que pretenden estimular el consumismo ya sea por

medio del deporte de alto rendimiento o de realidades que nada tienen que ver con las verdaderas necesidades del espectador¹.

Basta citar las series comerciales norteamericanas de televisión que han inundado el mercado latinoamericano, en las que no sólo se muestra, sino que se "tolera" la bigamia, la trisomía, las relaciones sexuales extramaritales y otras conductas que para la idiosincrasia latinoamericana fueron consideradas tabúes o indeseables y que ahora se ven prácticamente a diario, en el que llamo el "intruso" que llegó a casa para quedarse, el telereceptor.

Esta comercialización del tiempo libre, especialmente el fraccionado (cotidiano) del que sacan provecho los dueños de las emisoras comerciales, ha tenido un efecto importante en la vida diaria del ser humano, entre otros motivos, por la facilidad que representa al encender un botón y resolver de inmediato "el problema" de qué hacer con nuestro tiempo? Substituyendo y limitando las opciones de actividades disponibles a las elegidas por los programadores de la televisión oficial o comercial, lo que representa una monstruosa manipulación de nuestro tiempo, un desplazamiento de nuestros ideales de tiempo libre, ya que en vez de estar esperando la oportunidad de leer un buen libro, de reunirse con nuestros amigos o de practicar algún deporte o tantas opciones más disponibles en cada una de las comunidades, nos encontramos con que sólo esperamos el momento para ser espectadores de la actuación de la estrella del fútbol, béisbol, tenis, o del desenlace de la telenovela de moda en la que invariablemente los "malos" recibirán su justo castigo.

También debemos mencionar que la disponibilidad de tiempo libre es limitada, y al aumentarse el tiempo destinado a ver la televisión se disminuye el utilizado para otras opciones (entre las que existen, la práctica de las actividades tradicionales) que entre otras funciones tienen el de preservar los patrones culturales locales, el fortalecimiento de la identidad colectiva, el contacto social y otras muchas, que desgraciadamente estamos cambiando por la facilidad de ocupar nuestro tiempo en el consumo masificante de los medios de comunicación.

1 Dra. Lupe Aguilar Cortes, Memoria Conferencias Comsefyr, 25 al 29 de mayo de 1985. LA MUJER Y EL TIEMPO LIBRE EN MEXICO. Ed. Comsefyr.

No pretendo calificar a los medios como factores negativos del uso del tiempo libre, pretendo subrayar una serie de efectos que han acarreado su uso indiscriminado, tales como: - Hemos abusado irresponsablemente de los mismos. - Su contenido se aleja del ideal social desde el punto de vista cualitativo del uso del tiempo libre. - Existe un desplazamiento que enmascara las verdaderas necesidades que en materia de tiempo libre identifica a la población. - Que esta influencia por lo general es subliminal, ya que es poca la defensa que tiene su consumidor ante el impacto repetitivo de las formas de vida preconizadas por estos medios. - Que no existen criterios objetivos para realizar una censura sobre el consumo de las ideologías transmitidas a través de los medios, aunque se hayan realizado esfuerzos para limitar la propaganda de mercancías nocivas para la salud física, con pobres resultados por lo que resultaría virtualmente imposible al establecer criterios moderadores de los mensajes que se encuentran implícitos en el material televisivo.

Estas tendencias obedecen a los factores que modifican nuestra sociedad, en especial la de los países del tercer mundo, que en nuestro continente representan la abrumadora mayoría, y que trataré de desarrollar brevemente por la influencia que ejercen en los patrones, actitudes y programas de recreación y tiempo libre.

Discutido en foros internacionales el crecimiento demográfico ha sido uno de los problemas del presente con gran impacto en el futuro de nuestros países, ya que la composición de las poblaciones ha sido conformada por la gran cantidad de natalicios de una familia numerosa, y deberemos reflexionar en las posibilidades y futura composición de la sociedad, pues si bien en Latinoamérica más del 60% de la población es menor de los 18 años, esta proporción, de continuar descendiendo las tasas de natalidad, será adulta en pocos años, y si bien ahora demandan educación, mañana demandarán empleos, alimentación, salud y recreación, representando todo un reto para los gobiernos respectivos al cumplir estas demandas.

La estructura de nuestra población representa también el acceso a la toma de decisiones económicas y políticas, ya que el grupo en edad adulta y económicamente activo es el que determina para los demás la distribución de recursos, y entre ellos aquellos relacionados con la actividad recreativa.

Así mismo la cantidad de personas que pertenecerán a la tercera edad, aumentará significativamente con el tiempo, y hasta resulta posible de continuar esta tendencia, que como en algunos países desarrollados, los viejos lleguen a ser la mayoría de la población numéricamente hablando.

Sin embargo, el que ahora sea la mayoría el grupo de la primera edad (infancia y juventud) y que los miembros de la tercera edad (sumados el uno al otro), no quiere decir que sean estos grupos mayoritarios quienes definen por si mismos su quehacer recreativo, pues ni uno ni el otro son los grupos en el pináculo de la estructura de toma de decisiones sociales, y ambos grupos tienen muy poca voz en la opinión pública para hacerse oír por aquellos gobernantes, quienes tienen que ver, al más clásico estilo paternalista "por ellos" y determinar lo que es bueno y necesario "para ellos" lo que los coloca en la categoría de grupos marginados o discapacitados.

Los niños reconocidos como el futuro de nuestras naciones no tienen la "capacidad de elegir" y deben por ende ser guiados, y los ancianos aunque pueden elegir no son una "prioridad", además de ser "una carga para la economía" por lo que no hay que agravar más aún el gasto que realiza el estado para atenderlos, sino que hay que reducirlo al mínimo.

Esta segregación de la que hacemos víctimas a los grupos en cuestión, hace que podamos enfrentarnos a ellos como si se tratase de un grupo marginado de discapacitados, ya que socialmente se encuentran en desventaja desde el punto de vista del recreador.

Estas desventajas en un mundo con severos conflictos económicos nos hacen preguntarnos: a los marginados habrá que dedicar más o menos recursos?

Además del conflicto económico deberé mencionar algunas de las limitaciones del grupo tratado ahora de manera individual:

El niño y el joven están expuestos a un bombardeo indiscriminado de mensajes por conducto de los medios masivos de comunicación, para el cual supuestamente el adulto y el anciano poseen un "criterio" para discriminar la validez de los mensajes, el joven y el niño no lo poseen y lógicamente se encuentran sin armas para defenderse de ellos, y los reciben sin una verdadera conciencia, y sin cuestionamientos de ninguna especie, si a esto agregamos la falta de escrúpulos de parte de los manejadores de los mensajes, resulta casi criminal esta impune influencia que sin moralidad se ejerce diariamente los 365 días del año sobre nuestra juventud, quien ciegamente es conducida hacia la satisfacción de necesidades inexistentes que lo llevan a adoptar conductas muchas veces que nada tienen que ver con los patrones tradicionales inherentes a su propia cultura.

El joven y el niño se enfrentan hoy día a una sociedad orientada cada vez más hacia el consumo y la producción, inmersos en una ética laborista en la que lo único y más importante es el trabajo fecundo y creador y donde la escuela prepara para trabajar y producir y todo lo demás pasa a segundo término. Esta ética ha dado como resultado un sentimiento de culpa colectiva cuando el país exige un esfuerzo productivo y se le exige destinar recursos para la recreación, racionalizando y relegando a la recreación como el mero descanso para "reponer" o restituir la energía productiva.

Como resultado de estos y otros factores este grupo social carece de voz y voto en la determinación de la manera como se programa la actividad recreativa organizada, dejando en manos de terceros no solo la planeación sino hasta la realización de las actividades de recreación que les incumben directamente.

Al estar la escuela orientada hacia el trabajo, los programas recreativos escolarizados son muy pobres, relegando a la familia la responsabilidad de proporcionar este satisfactor, por lo que se desliga de la política educativa existiendo un abismo entre la educación formal y la informal, quedando muchas veces en conflicto la una con la otra.

Al enfrentar el estado la responsabilidad de la atención de la recreación, por lo general (y pocos países son la excepción) ésta se ubica en las instituciones de bienestar social quienes se enfrentan por lo común con la prioridad mayor que es la salud, y siendo la generalidad la escasez de recursos, encontramos que la competencia además de ser desigual es desvirtuada por la imperiosa necesidad de tomar medidas curativas en lugar de las preventivas, todo ello por la escasez de recursos.

Hablar entonces de educación para el tiempo libre en nuestros países raya algunas veces en la herejía, es casi obsceno pedir al estado que destine valiosos recursos que pudieran destinarse al desarrollo para el "no hacer nada productivo". Sin embargo esta visión resulta miope por dejar de considerar los efectos nocivos que la falta de esta educación trae consigo.

No es raro entonces que cada día se alejen más los patrones de recreación de las estrategias de desarrollo de cada uno de los gobiernos de nuestro continente, dejando en manos de la iniciativa privada la tarea de proporcionar este servicio y como resultado de ello el beneficio se orienta hacia la propia iniciativa privada (consumismo).

Este consumismo se manifiesta en la enajenación social resultante de patrones impuestos de conductas, ideales y formas de recrearse que alejan cada vez más a los individuos de su realidad social, económica y política.

Cuando la necesidad real aflora, el joven y el niño se ven inmersos en su propio universo donde el entretenimiento vacío predomina y la desintegración y rebeldía son sólo síntomas de una enfermedad social que lo afecta y lo impulsa a "comprar" modas y estilos alienantes muy distantes a su capacidad económica y a su verdadera necesidad personal o comunitaria.

El joven encuentra que ha perseguido metas vanas, que en vez de llenarle de satisfacción lo llevan a un sentimiento de vacío existencial, que desplaza sus verdaderas metas y distorsiona los valores fundamentales de su existencia, reaccionando y ampliando la brecha entre generaciones que ya de por sí es grave como resultado del proceso de adaptación propio de su edad, todo ello en una sociedad que le niega el acceso a la toma de decisiones.

Para la tercera edad: Aún cuando la disminución de la capacidad física y posteriormente de la intelectual es un proceso normal por el que pasaremos los seres humanos, lo que segrega al anciano no es tanto esta disminución física o intelectual, sino lo es más el envejecimiento psicológico.

El envejecimiento psicológico está íntimamente ligado con la ida de la positividad del trabajo; preconizado ampliamente en nuestro medio y sociedad actual, el anciano ya no es más el "SABIO" lleno de experiencias valiosas que ocupa el lugar del patriarca, sino se ha convertido paulatinamente en la carga social y familiar de un ser improductivo a quien debemos mantener con el menor costo (económico y social) hasta que termine sus días.

De nuevo encontramos que el anciano acepta este papel de mantenido entre otras cosas porque las condiciones económicas de nuestros países han sido hasta ahora incapaces de garantizarle una pensión de retiro suficiente, ya no digamos para sus necesidades recreativas sino que muchas veces hasta para sus necesidades de supervivencia.

Nuestros "queridos viejos" después de ser los pilares de la familia, se ven relegados a segundo o tercer término con los trastornos que para su yo significa todo esto.

En nuestro medio, cada vez menos se ofrecen oportunidades de trabajo productivo para un anciano, que por lo mismo, no es más sujeto de crédito (\$),

quien invariablemente quita tiempo y cuesta al empezar las disfunciones físicas resultado normal del proceso de envejecimiento y quien en teoría paradójicamente cuenta con "todo el tiempo libre" y no lo puede aprovechar.

El rol que le ha asignado la sociedad es sumamente injusto pues la capacidad productiva del anciano salvo pocas excepciones, poco se merma, sin embargo se le etiqueta con la frase que lentamente lo destruye, IMPRODUCTIVO.

Aún cuando nunca es tarde para aprender y el anciano posee capacidad de aprendizaje en términos generales ya ha establecido sus aficiones, cuenta con un criterio propio que le ha permitido saber aquello que le satisface, sin embargo su capacidad de autogestión, y en especial la económica, está sumamente limitada. El tiempo disponible en las instalaciones recreativas se destina ya sea a los jóvenes o a los adultos, quienes son el futuro del país o quienes son los que tienen la capacidad económica para solventar el costo de este tiempo.

Las instalaciones por consecuencia no están adaptadas a los intereses de este grupo en particular quien como resultado de ello se segrega en grupos de aficionados a actividades que van perdiendo lentamente su vigencia; el anciano vuelve los ojos a su pasado mientras la sociedad sólo mira hacia adelante.

La aparición de las limitaciones físicas lo lleva al envejecimiento psicológico como resorte de un mecanismo que se dispara rápidamente, ya que el miedo a envejecer hace que el escrutinio diario repare hasta la más mínima manifestación de decadencia como heraldo de una realidad que hay que aceptar a costa de quedar fuera de ella, y paradójicamente es esta no aceptación la que hace resaltar aún más nuestros temores y fobias a la vejez que según el consenso popular debe ser una época de tranquilidad (en un contexto de no-actividad) con todo ello en mente muchos dirigentes se preguntan: Para qué destinar recursos en ellos?

Precisamente la aceptación de este rol de este estereotipo impuesto desde afuera es el que erosiona más gravemente al anciano, quien está consciente de sus capacidades, pero se encuentra en una sociedad que limita sus posibilidades para ejercerla.

Muestras han habido muchas, de sexagenarios, septuagenarios y aún octogenarios, quienes han dado al mundo lo mejor de sus aportaciones de gran trascendencia.

Si como ya mencionamos, la recreación es algo que debe resolver el paterfamilia, el anciano resulta una carga casi impositiva que por lo general, no puede solventar un individuo y que condena al anciano a hacer lo que la familia decida y no precisamente lo que él necesita.

Tristemente cuando el anciano se rinde es cuando acepta el papel que desde fuera le impone la sociedad y espera calladamente pasar a una "mejor vida", la que casualmente le negamos en esta vida presente.

Es entonces por lo anteriormente expuesto que se requiere adoptar un enfoque diferente para tratar a estos grupos; y sobre todo para minimizar el efecto de los factores externos sobre los programas recreativos y revertir las tendencias negativas en la medida de lo posible.

III. PROPUESTA

Ante esta desagradable panorámica la pregunta que surge es: Cómo enfrentar el problema de proporcionar programas adecuados y significativos de recreación para estos grupos?

A. El papel del Estado

El Estado como organismo rector de un país puede y debe tomar parte en el esfuerzo conjunto para resolver su parte en la promoción y realización de programas de recreación para los grupos en cuestión, y aquí proponemos acciones concretas que corresponden según nuestras experiencias al Estado.

Diagnóstico: Resulta imperioso antes que nada reconocer la dimensión local de los problemas que confronta la actividad recreativa y el estado que guarda con relación a otras actividades, pues si bien en algunos países como el mío propio, manifiestan en su literatura oficial que la recreación se encuentra al mismo nivel que la cultura, el deporte y aún la Educación, la realidad dista mucho de parecerse al enunciado, y requerimos que existan datos concretos que nos permitan definir entre otras cosas la estructura, el empleo, el gasto público, el gasto general, el volumen, las preferencias, las infraestructuras tanto personales como sociales del tiempo libre para ubicar las características de la oferta y la demanda de la actividad recreativa. La compleja estructura de cada país hace necesario que sea precisamente el Estado el que tome este papel y promueva, realice y difunda las

investigaciones y resultados de las mismas como elemento base para la programación.

Desarrollo de Políticas: La definición de hacia dónde queremos ir en forma de políticas congruentes con la realidad y con las expectativas del propio país resultan el instrumento básico para poder integrar congruentemente los esfuerzos oficiales y privados que en materia de recreación se emprendan, para ello se requiere una o varias entidades depositarias de esta responsabilidad, en la que se representen los diversos grupos e intereses. Todas ellas con metas a corto, mediano y largo plazo.

Normatividad y Legislación: Como primer resultado del diagnóstico, está la normatividad, tanto jurídica como civil en lo que compete a los programas estatales de bienestar, para cada uno de los sectores poblacionales como la prestación de servicios.

Promoción y Desarrollo: Tanto en el nivel oficial, privado y mixto, la función promocional resulta importante, desde los estímulos fiscales y económicos, el desarrollo de infraestructura y la realización de programas específicos, como función estatal resultará en el incentivo que haga rodar más rápidamente o más lentamente la disponibilidad de estos programas para la población en general.

Esta función implica erogaciones sustanciales por parte de la maquinaria burocrática hacia claras y definidas metas locales, departamentales y nacionales, que representan los lineamientos enunciados en el párrafo anterior.

Desarrollo de recursos humanos: Conjuntamente con la iniciativa privada el desarrollo de los recursos humanos debe también ser una función del aparato burocrático para ofrecer una alternativa hacia la recreación comercial, que regularmente prepara sus propios recursos y por lo general la orientación de estas carreras es del tipo mercantilista y se orienta hacia la administración de empresas, descuidando el otorgamiento del servicio que satisfaga necesidades, intereses y deseos de los participantes y de la sociedad en general. Este último punto resulta esencial ya que las oportunidades para preparación profesional de los recreadores en Latinoamérica son sumamente limitadas.

Establecimiento de programas: Finalmente llegamos a la función que permitirá el beneficio directo a la población que es la operación de programas

recreativos a todos los niveles, urbanos, rurales, educativo, de bienestar social, laboral, preventivos, deportivos, etc.

B. El papel del profesional

En esta propuesta de recreación para la primera y tercera edad, sugiero dar a estos grupos un tratamiento similar a los grupos especiales de discapacitados y esto representa entre otros una actitud diferente al enfrentarse al problema de la definición de políticas, estrategias, planes y programas para ellos; una actitud que no tiene que ver con el paternalismo y proteccionismo, sino que sea un claro reconocimiento de las limitaciones y sobre todo de las capacidades de cada uno de los grupos y que tomando la idea de Michal Anne Lord² trataré de resumir:

1.- Debe ser una recreación INDIVIDUALIZANTE, sin que esto signifique hacer un programa para cada personita, esto es, ofrecer una gama amplia de opciones que intenten satisfacer sus necesidades, deseos e intereses (para lo cual deberemos establecer sistemas de detección de los mismos).

2.- Enfocarnos en las posibilidades más que en las limitaciones de los individuos, el no hacerlo así nos convertirá en frenos que limitarán el desarrollo de las potencialidades de los participantes, y esto es especialmente verdad con la tercera edad, de quienes nunca pensamos en posibilidades de crecimiento de ninguna especie, por lo que los condenamos a vivir en el presente, el pasado y nunca en el futuro.

3.- Desarrollo progresivo de las experiencias recreativas, lo que requiere un desarrollo paulatino, paso a paso de las habilidades mínimas requeridas para la práctica gustosa de la actividad en cuestión.

4.- Oportunidad para la práctica de por vida de las habilidades adquiridas. Sólo por poner un ejemplo citaré al deporte de alto rendimiento que requiere arduas horas de práctica para que al declinar las capacidades competitivas condenen al practicante a la no actividad, en este aspecto la recreación ha perdido una importante batalla frente al deporte de rendimiento, que acapara la mayor parte del presupuesto y el tiempo de las instalaciones que pudieran destinarse a la recreación.

² Lord, Michal Anne. Tools for Mainstreaming, Memoria del proyecto: May CONGRESO Y CONFERENCIAS USA. Dept. of Education, 1981.

5.- Calidad de la oportunidad recreativa. No es posible que los programas para ellos sean de segunda categoría, ni que se utilicen para llenar tiempos muertos, sino que confrontados con los demás grupos, la atención debe ser igualitaria y proporcional.

Y agregando mis opiniones personales a éstas, ampliaría:

6.- Basarse en programas de educación para el tiempo libre abiertos para la comunidad, donde el profesional representa la figura central interpretando al público la esencia de nuestra actividad, apoyándose en los medios de comunicación social.

7.- Asegurar el adecuado financiamiento de los proyectos en especial en un mundo donde el recurso económico, cada vez será más escaso. Esto incluye los proyectos autofinanciables y la autogestión de los ciudadanos, los proyectos semifinanciados y los totalmente dependientes.

8 - Tratar de contrarrestar los efectos desculturalizantes para reforzar aquellos acordes con la cultura autóctona ya que el arraigo anterior puede ser el único hilo de salvación para su supervivencia.

C. El papel de las agencias no-gubernamentales

Las agencias no gubernamentales pueden y deben ejercer un papel complementario al de los esfuerzos del sector oficial, ellos son el contrapeso a la política oficial que va por lo general a atender las áreas menos favorecidas por la política oficial, y son por lo general la "conciencia" que vigila los rumbos de las actividades.

Sin embargo, resulta imperioso que estos organismos participen en los planes oficiales, en la medida que los gobiernos sean permeables a esta participación para establecer planes paralelos y complementarios en vez de divergentes o duplicitarios.

En manos de la iniciativa privada está también parte de la educación, por lo que se requiere la participación de las agencias en la orientación de los perfiles profesionales de los recreadores que encontrarán mercado de trabajo entre otros lugares en estas agencias.

El trabajo experimental y la investigación aplicada también son áreas de influencia de estas instituciones y son el motor de cambio y análisis de

resultados, ya que aquí no intervienen los intereses políticos que pudiesen entrar en conflicto con los resultados de las actividades, por lo que al privar solamente el interés profesional, se convierten en fuentes fidedignas de opinión técnica informada.

La promoción de la información y el intercambio de experiencias, necesidad ésta de actualización o educación permanente, por la propia característica de organización son los organismos no gubernamentales los idóneos para llevar a cabo esta función, pues sus estructuras de programación son más abiertas a la totalidad de las tendencias, son a su vez más flexibles y por lo tanto más adaptables a una realidad concreta.

Específicamente para cada grupo se propone:

Para la primera edad:

1.- Mejorar la calidad de la actividad recreativa utilizando los estímulos del medio para reorientarlos y mover de la participación pasiva a la activa y de los no-valores a los valores.

Esto se puede lograr aprovechando los tres tiempos de los programas de recreación (anticipación, realización y recapitulación) en los que los medios de comunicación social son uno de los vehículos más eficaces para la anticipación y recapitulación, me atrevo a decir que resulta casi una necesidad que los profesionales de recreación conozcamos la manera de manejar estos medios.

La reorientación de los valores como se propone en algunas tendencias como "los Nuevos Juegos" en donde el énfasis se pone en la participación y el esfuerzo colectivo en lugar de la competencia en la que haya que ganar a "como de lugar".

2.- Involucrar a los menores en la toma de decisiones en todos los niveles sobre los programas que les afectarán.

3.- Involucrar a los menores en el liderazgo de sus propias actividades, no necesariamente en la dirección del grupo, sino participando en la organización, administración, jueceo y evaluación de las actividades.

4.- Reforzar un contenido educativo para el tiempo libre que no sólo comprenda una variedad de actividades para escoger, sino reconocimiento del tema, una perspectiva de su interpretación (filosofía) una decisión para

actuar (política), una decisión de cómo realizarlo (aplicación) y una evaluación de los resultados³, que pueda dar como resultado una ética del tiempo libre, una actitud por medio de la cual el individuo percibe el tiempo libre tan importante como lo es su trabajo⁴.

5.- Aprovechar la promoción existente en los medios para impulsar actividades que se promueven (por ejemplo la carrera pedestre, la gimnasia artística, etc.).

6.- Enfatizar en actividades recreativas que podrá realizar de por vida en vez de las que sólo le proporcionarán satisfactores durante una breve etapa de su vida activa.

7.- No limitarnos (tal vez por deformación profesional) a las actividades físico-deportivas sino balancear nuestros programas dándoles un equilibrio entre actividades intelectuales físicas y socializantes, y las individuales, en grupos por afición o generales, o también entre actividades físicamente demandantes y las netamente sedentarias.

8.- Utilizar las instalaciones de la escuela en los fines de semana ya que en nuestros países, esas instalaciones se mantienen ociosas durante los periodos de ausencia de clases.

9.- Enfatizar en el nacionalismo por medio de las actividades relacionadas con el folklore, historia, costumbres y tradiciones de nuestras respectivas culturas cuya riqueza es incuestionable.

10.- Y por último, definir claramente la orientación y filosofía de nuestros programas para no caer en el "activismo" (hacer por hacer), y estas orientaciones filosóficas deberán estar claramente marcadas desde los niveles superiores hasta los líderes, quienes deberán también interpretarlas a los participantes para que los esfuerzos se aglutinen en una sola dirección, ya que por lo general esta falta de orientación hace que se pierdan los posibles logros, en especial al llegar a los niveles más bajos de la organización.

3 Kaplan Max. Educación en el tiempo libre; para quién?. Leisure Today Selected Readings, Vol. II Fred. W Martin Edit. American Assoc. for Leisure and Rec. 1980

4 Lancaster, Roger & Odum, Linda. Op. Cit. p. 55.

Para la tercera edad:

- 1.- Involucrar en todos los niveles (desde toma de decisiones hasta liderazgo de actividades específicas) a los participantes, ya que resulta sumamente valiosa, no solo su experiencia acumulada durante su vida sino el conocimiento de los intereses, capacidades y limitaciones de su grupo, y de su comunidad, para así amalgamar las experiencias con la creatividad del especialista.
- 2.- Trabajar coordinadamente con los especialistas (geriatras) y en caso de estar institucionalizados con la dependencia para que la recreación no sea un programa aislado, sino que se integre al panorama general de atención que recibe el anciano.
- 3.- No desligar al anciano del mundo activo, tratando de integrarlo a otros programas, el anciano en recreación tiene mucho que ofrecer y en especial este tipo de actividad le proporcionará el sentimiento de ser útil a los demás.
- 4.- Aún cuando pretendidamente el anciano ya ha seleccionado sus actividades recreativas preferidas, está en capacidad de desarrollar nuevas habilidades que por muchas circunstancias no desarrolló en el pasado, por lo cual en los programas deberá incluirse un buen porcentaje a la adquisición de nuevas habilidades en actividades recreativas (también conocimientos nuevos).
- 5.- Incluir antes de la jubilación programas de EDUCACION PARA EL TIEMPO LIBRE, en el que verdaderamente se prepare tanto psicológica como física y socialmente para el drástico cambio que sufrirán sus vidas como resultado del retiro, y especialmente dedicados a valorar el precioso tiempo que después de toda una vida de dedicación a la producción, le obsequia la sociedad.
- 6.- Incluir políticas de financiamiento que pudieran ser resultado de la producción recreativa de bienes o servicios.
- 7.- Interpretar a la comunidad los programas para estos grupos, ya que ellos son parte integrante de la misma y se requiere promocionar tanto los programas como los logros de los mismos.
- 8.- Ofrecer una amplia variedad de actividades para dar lugar a la satisfacción de necesidades individuales.

9.- Enfatizar que el anciano también puede practicar deporte y actividades físicas con una adecuada supervisión médica y un nivel que esté al alcance de sus limitaciones, por lo tanto el deporte para masters debe ser parte importante de las actividades de cada una de las federaciones deportivas de los países con tiempo y recursos asignados para ello.

10.- Involucrar en la medida de las posibilidades a la familia de la que forman parte los ancianos, ya que son la célula fundamental que ellos ayudaron a construir y de la que no se deben nunca separar.

IV. CON LOS OJOS HACIA EL FUTURO

Esperamos que con el paso de los años, podamos decir que la recreación y en especial la educación para el tiempo libre, formen parte importante del sistema educativo formal de todos y cada uno de los ciudadanos del mundo, sin importar que provengan de países del primero, segundo o tercer mundo, y que se valore y replantee la importancia del tiempo libre.

Deseamos que en el futuro el recreador no tenga que justificarse ante la sociedad por proponer utilizar los recursos en la recreación, y que podamos evitar el sentimiento de culpa que sufrimos cuando hacemos recreación.

Esperamos que no haya más que tratar a los niños y a los viejos como grupos marginados, porque además de que nosotros seguramente estaremos entre los segundos, trataremos de establecer desde ahora, las bases para que estos grupos estén totalmente integrados a la sociedad y su lugar esté garantizado.

Resultará también necesario que el profesional de la recreación adquiera el lugar preponderante desde el punto de vista de su preparación, que el estado y la iniciativa privada proporcionen la estructura educativa necesaria para que se logre la categoría que ya se tiene en otros países, y que esta preparación los capacite para manejar adecuadamente los medios.

La industria relacionada con la recreación seguramente recibirá un impulso que la hará formar parte importante de la estructura económica y hacia este auge habrá que interesar a los industriales para solidificar la estructura que permita la realización de estos programas.

Finalmente he de decir: como la única constante es el cambio, deberemos estar preparados para él, gestionarlo y ajustarnos para evitar el desfasamiento de nuestra actividad, por causa de los avances de la sociedad.

Con la esperanza de que estas reflexiones logren remover las conciencias de nosotros, los actores del presente y forjadores del futuro, agradezco profundamente esta oportunidad de robar algunos minutos de su valioso tiempo y al Comité Panamericano de Planificación, por la gentileza de prestar a un servidor esta importante tribuna.

BIBLIOGRAFIA

BIZE, P.R. VALIER C. Una nueva Vida: La Tercera Edad, Ediciones Mensajero 1973, Bilbao, España

CARRANZA MOLINA, SILVIA. "The role of recreation in the activities, In Service Training Program for foreing teachers. 1985-1987. Publicado en forma privada por la autora

COMSEFYR a.c. Autores varios. Ciclos de Conferencias, memorias: 1983, 1984, 1985, 1986 y 1987.

LEISURE 7 RECREATION. Publicación oficial de la WLRA. Números y autores varios. Editado por Denn Neider, Ottawa Canada, 1985,86,87

MAINSTREAMING ACTIVITIES FOR YOUTH (Project May) CONGRESS 7 CONFERENCES 1981. Varios autores. United States Departament of Education. USA.

MUNNE, FREDERIC. Psicosociología del Tiempo Ubre. Ed. Trillas. México 1983.

KRAUS, RICHARD C. BATES, BARBARA J. Recreation Leadership and Supervision, guidelines for profesional development. W.B. Saundes Co. 1975 Philadelphia, London, Toronto

KRAUS, RICHARD. Recreation Today, Program, Planing and Leadership Appleton-Century-Crofts, 1966 N.Y. USA.

RECREATION TODAY SELECTED READINGS. Autores Varios. Vol. I y II, Fred W. Martin Ed. American Association for Leisure and Recreation, AAHPERD, 1980.



Rafael: *Leda*. Biblioteca Real, Windsor.

Tomado de: Clark, Kenneth. *El desnudo, un estudio de la forma ideal*. - -
Madrid: Alianza, 1981. p. 110.